

ADVIENTO 2009

Reflexiones sobre
UN MUNDO NUEVO



Conmemoración
del XXI Capítulo general
y del 20° Aniversario de la
Convención sobre los Derechos del Niño



Queridos amigos:

Se ha dicho que un Capítulo general es un momento importante en la vida del Instituto. Es un momento para reflexionar sobre el pasado, leer e interpretar los “signos de los tiempos” y determinar una nueva dirección para el futuro. En septiembre 2009, los delegados de todas las Provincias y Distritos maristas se reunieron en Roma para hacer exactamente esto y para elegir un nuevo equipo de gobierno que ha recibido el mandato de dirigirnos durante los próximos ocho años.

En la preparación del Capítulo General, la FMSI (Fondazione Marista per la Solidarietà Internazionale) buscó un modo de incluir las voces de los jóvenes en las deliberaciones del Capítulo. Pensamos que sería importante que durante este 20º aniversario de la Convención sobre los Derechos de los Niños, que los niños y los jóvenes tuvieran una oportunidad de reaccionar al lema del Capítulo general: *Corazones nuevos para un mundo nuevo*.

La estrategia por la que optamos fue la de hacer una exposición fotográfica. La FMSI invitó a niños y jóvenes de todo el mundo a enviarnos sus reflexiones sobre UN MUNDO NUEVO. También les pedimos que nos enviaran una fotografía personal suya y otra que represente sus ideas sobre un *mundo nuevo*. La exposición permaneció abierta durante todo el Capítulo. Muchos fueron a visitarla. Creemos que la exposición fotográfica ofreció “alimento para pensar” mientras los delegados continuaban con las deliberaciones del Capítulo.

Ahora que ya ha pasado dicho evento, hemos pensado que sería una buena idea usar estas motivaciones como base de nuestro folleto de reflexión de Adviento. Verdaderamente, el folleto de este año, además de ponernos en contacto con el tema del XXI Capítulo general, es también un recuerdo de la exposición de fotos *Mundo Nuevo* que FMSI realizó en la Casa generalicia durante el Capítulo general.

La exposición de fotos, y ahora el texto de reflexión para el Adviento, conmemoran otro acontecimiento importante que ha tenido un efecto muy importante en las vidas de los niños y los jóvenes de todo el mundo. Este año es el 20º aniversario de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, el tratado internacional de derechos humanos que detalla los derechos que los niños y jóvenes de todo el planeta deberían poseer. Es un momento oportuno para que los gobiernos que han firmado

el tratado y las personas que trabajan con los niños y jóvenes se comprometan nuevamente en la promoción de los derechos consagrados por el tratado.

Para ayudar a un mayor conocimiento del tratado respecto a los Derechos de los Niños, hemos incluido, al final de este folleto, una síntesis de los mismos, cuya lista se encuentra en la Convención de los Derechos del Niño. Animamos a todos a leer el texto del tratado durante el Adviento. Se puede encontrar dicho texto completo y sus dos protocolos -uno sobre los niños en los conflictos armados, y el otro sobre la venta, prostitución y pornografía infantil- en la página web del Alto comisionado por los Derechos humanos de las Naciones Unidas.

<http://www.unhcr.ch/html/menu2/6/crc/treaties/crc.htm>).

Cada día del Adviento, mientras reflexionas sobre las lecturas bíblicas del día y lo que los jóvenes tienen que decirnos sobre el nuevo mundo que esperan ver un día, dedica un momento para comprometerte nuevamente por la promoción de los derechos del niño allí donde estés: en una familia, una comunidad, un colegio, un centro para niños en situación de peligro, en tu lugar de trabajo, tu barrio, tu país.

Los niños tienen derechos... no porque son niños... no porque son pequeños... no porque son jóvenes, sino porque son seres humanos. En todo caso, porque son niños, porque son pequeños, porque son jóvenes, tenemos la responsabilidad de vigilar para que sus derechos sean protegidos, promovidos y reconocidos.

Finalmente, para el comienzo del Adviento, yo ya habré terminado mi mandato como Director del BIS y Presidente de la FMSI. Un nuevo hermano, Rick Carey (USA), llevará ya dos meses como director/presidente. También en Ginebra, donde nuestra prioridad es el trabajo por la Defensa de los derechos de los Niños, el H. Jim Jolley (Melbourne) llevará tres meses como Responsable de la FMSI por la Defensa de los Derechos de los Niños. Estas dos personas han tomado sobre sí una grandísima responsabilidad y les deseo todo lo mejor. Pueden estar seguros de mi apoyo constante. Estoy siempre a disposición para ayudarlos en cualquier modo, mientras siguen adelante con este trabajo que el Instituto les ha pedido en bien de la solidaridad, de los niños y de los jóvenes. Les agradecería muchísimo si todos ustedes -hermanos, colegas laicos, líderes de provincias y distritos, directores de diversos centros, ONG maristas, y colaboradores- hicieran lo mismo.

Estos seis años pasados han sido un tiempo de aprendizaje y de gracia para mí. He encontrado tantas personas maravillosas y dedicadas a su trabajo; son demasiado numerosas para nombrarlas a todas individualmente. He tenido el privilegio único en la vida de poder ver el trabajo que el P. Champagnat imaginaba, cuando decía que “todas las diócesis entran en nuestras miradas”. El apoyo y confianza que el H. Seán Sammon y el precedente Consejo general me han mostrado durante el tiempo que he pasado en Roma, han sido para mí una fuente de agradecimiento y al mismo tiempo una lección de humildad. Quiero agradecer también a la comunidad de la Casa general por su apoyo. Por supuesto, unas palabras especiales de agradecimiento para mis dos colaboradoras, aquí, en la oficina: Sara Panciroli y Angela Petenzi, por la paciencia que han demostrado trabajando conmigo y por su disposición e interés para probar cosas nuevas.

Pido que todos ustedes puedan tener un tiempo de Adviento lleno del Espíritu, una fiesta de Navidad rebotante de paz, y de la abundancia de las bendiciones del Señor para el Año Nuevo.

Con afecto sincero,

H. Dominick Pujia

Presidente emérito

**A TODOS LOS QUE HICIERON POSIBLE
LA EXPOSICIÓN DE FOTOS “NUEVO MUNDO”
Y
EL FOLLETO DE REFLEXIÓN DEL ADVIENTO 2009:**

Los más de 30 niños y jóvenes que escribieron sus reflexiones y enviaron fotos;
los hermanos maristas y colegas laicos maristas que identificaron y
organizaron las fotos, y ayudaron a estos jóvenes
en la presentación de esas reflexiones;
todas las personas que han trabajado en la traducción de las reflexiones en cinco
idiomas: inglés, francés, español, portugués e italiano;
las personas que corrigieron las pruebas para verificar su exactitud;
las personas que trabajaron en la composición y el diseño;
las que hicieron posible la impresión y el envío de este texto de reflexión,
nuestros colaboradores y donantes,
nuestros hermanos y colegas en los países en desarrollo...

A TODOS: ¡MUCHAS GRACIAS!

29 noviembre 2009
Domingo, primera semana de Adviento

Lecturas

Jeremías 33, 14-16
Salmo 25
1 Tesalonicenses 3, 12- 4:2

Soy optimista...

Me gustaría un mundo nuevo donde hubiese libertad e igualdad de oportunidades para todos. Un niño puede ser pobre, pero eso no significa que tenga que trabajar para ganarse la vida. Al contrario, debe ser libre para ir al colegio, como los demás, y tener una buena educación.

Para mí, la aurora de un mundo nuevo será cuando los millones de niños que mendigan por las calles para sus amos y los millares que trabajan duramente para alimentar a sus hermanos y hermanas, y se ven privados de ir a la escuela, tengan libertad para realizar sus sueños de tener una buena educación y vivir felizmente.

Mi deseo de un mundo nuevo se realizará cuando la mayoría de los niños y niñas de nuestra clase social puedan tener la milésima parte de las oportunidades que disfrutan los niños de las clases privilegiadas. Vivo con optimismo, creyendo que el Todopoderoso escuchará nuestros deseos, porque Él es justo y nos ama a todos, independientemente de nuestro credo, corazón o lengua. Somos sus hijos amados.



Haris
Pakistán

30 noviembre 2009
Lunes, primera semana de Adviento

Lecturas

Isaías 2, 1-5
Salmo 122
Mateo 8, 5-11

*Un mundo nuevo es
una especie de “éxodo”*

Para mi un mundo nuevo es cambiar nuestra vida y vivir de un modo positivo, para evitar los errores cometidos por nuestros abuelos e intentar subsanarlos.

Christian

14 años

República Democrática del Congo

Un mundo nuevo es una especie de “éxodo”: un éxodo de la vieja mentalidad, enferma a causa del tribalismo y los conflictos generacionales, para desarrollar un espíritu de ciudadanos del mundo, para crear una nación donde reine la libertad de opinión y de expresión para todos, donde trabajemos juntos, ya que nadie puede bastarse a sí mismo en la vida.

La estima de los demás es uno de los medios posibles para transformar nuestro mundo.

Thierry

14 años

República Democrática del Congo



1 diciembre 2009
Martes, primera semana de Adviento

Lecturas

Isaías 11, 1-10
Salmo 72
Lucas 10, 21-24

*Día tras día, construir
un mundo mejor*

Pienso en un mundo donde las personas podamos tomar conciencia de nuestras acciones. Donde la codicia no sea una forma de vida. Un mundo donde no perdamos nuestra capacidad de asombrarnos de lo maravilloso y lo pequeño, lo nuevo y lo natural. Un mundo donde aprendamos a vivir con los demás y compartir con todos nuestros sueños y proyectos.

Pienso en un mundo donde las personas quieran construir día a día un mundo mejor para todos y donde no nos sentemos a esperar que las cosas lluevan del cielo.

Andrés
16 años
Colombia



2 diciembre 2009
Miércoles, primera semana de Adviento

Lecturas

Isaías 25, 6-10
Salmo 23
Mateo 15, 29-37

*El trabajo infantil no es
nunca una opción*

Un mundo nuevo para mí es aquél en el que la pobreza y el crimen dejan de ser una cuestión importante y donde la guerra es solamente un recuerdo. Un mundo nuevo es aquél en el que las personas se ayudan mutuamente con gran gozo y donde la ira no absorbe lo mejor de las personas.

En un mundo nuevo los niños hambrientos son alimentados por lo menos una vez al día, y el trabajo infantil no es nunca una opción que se ha debido tomar. Un mundo nuevo es aquél en el que no hay abuso infantil ni abuso de los animales. En un mundo nuevo, lo más importante, es que todos - adultos y niños y también los animales - son libres de ser ellos mismos.

Kamila
10 años
África del Sur



3 diciembre 2009
Jueves, primera semana de Adviento

Lecturas

Isaías 26, 1-6
Salmo 118
Mateo 7, 21. 24-27

*¿No es preferible que
cambiemos nosotros?*

¿Por qué en lugar de cambiar el “mundo” no cambiamos nosotros?, habiendo tantos problemas... ¿Sabes cómo?... Con la ayuda de Dios, y nada más; podremos cambiar nosotros, y también al mundo, nuestro mundo.

¡Animo!, nosotros todos, podremos cambiar, no solo el mundo, una galaxia entera, hasta el universo. Nosotros podemos, con mucho amor, con perdón y con Dios. Solo, por favor, no pierdan las esperanzas de cambiar, primero nosotros, y luego el mundo se cambiará solito y será, mejor dicho seremos, un mundo mejor. Por que el mundo es nuestro y nosotros somos el mundo.

Hugo
8 años
México



4 diciembre 2009
Viernes, primera semana de Adviento

Lecturas

Isaías 29, 17-24
Salmo 27
Mateo 9, 27-31

En cada uno hay algo bello

Hoy he decidido convertirme en un fantasma, para mirar a las personas que me rodean con ojos diferentes, sin ser vista. He observado en algunos el miedo a hablar; en otros he leído otra clase de miedo, el de no agradar a los demás. He pensado: “Si esto sucede en un grupo pequeño, sucede ciertamente en todas partes. Efectivamente, en nuestra sociedad, a menudo, no se nos aprecia por lo que somos en realidad; y por lo tanto, es necesario saber superarlo para continuar siendo nosotros mismos.”

Mi idea es la siguiente: tomo una hoja y escribo en ella mis convicciones personales. Después de haberla dejado de lado, me convierto nuevamente en un fantasma e intento comprender lo que piensan los demás; al hacerlo puedo enriquecerme con el pensamiento de todos, dejándome influenciar, pero sin olvidar lo que he escrito.

La unidad es la clave para construir un mundo nuevo; pero unidad quiere decir síntesis de las opiniones y la riqueza de cada cual. Nadie debe renunciar al propio yo, porque en cada uno hay algo bonito para compartir. Estoy convencida de que si esto se puede hacer en los pequeños detalles y en lo cotidiano, también puede hacerse en el mundo entero.



Anna
Italia

5 diciembre 2009
Sábado, primera semana de Adviento

Lecturas

Isaías 30, 19-23-16
Salmo 147
Mateo 9, 35-10, 1.6-8

Deseo y espero...

Soy una chica de 17 años y voy a una escuela secundaria “abierta”, en Likuni, Malawi. Me enfrento con los problemas relativos a la educación. Algunos se refieren al transporte, puesto que vivo lejos de la escuela. Dado que en las escuelas abiertas las clases son por la tarde, terminamos las lecciones bastante tarde, y tengo que caminar un buen trecho. Por supuesto que es peligroso caminar de noche, pero ¡qué le voy a hacer! Algunas chicas y mujeres han sido víctimas de emboscadas y han sido violadas, pero tengo que correr este riesgo, ya que deseo realizar mi sueño y recibir una buena educación. Cuando llego a casa, me encuentro generalmente bastante cansada y muy pocas veces tengo tiempo de estudiar. Quiero y espero terminar mis estudios y encontrar un trabajo administrativo en algún lugar.

Rebecca
17 años
Malawi



6 diciembre 2009
Domingo, segunda semana de Adviento

Lecturas

Baruc 5, 1-9
Salmo 126
Filipenses 1, 4-6.8-11
Lucas 3, 1-6

Todos viviremos en paz

Quiero un país sin muertes, donde haya amor y paz. Pienso en una Colombia y en un mundo donde no haya secuestrados, donde no existan rencores, pero sí mucha alegría entre las personas, las familias, las comunidades. Donde las personas pobres tengan una vivienda para vivir bien y donde puedan ser felices y crecer en armonía. Sueño con un país donde no roben y donde nadie tenga enfermedades... así todos viviremos en paz.

Laura
9 años
Colombia



7 diciembre 2009
Lunes, segunda semana de Adviento

Lecturas

Isaías 35, 1-10
Salmo 85
Lucas 5, 17-29

*Un lugar donde uno
puede cambiar*

Un mundo nuevo existe donde hay espacio para el desarrollo de todos.

Denise
15 años
Rwanda

Un mundo nuevo es cuando a todos se les da la posibilidad de hacer algo para alcanzar la felicidad; un lugar donde se puede cambiar de idea, donde existe la posibilidad de cambiar la propia vida, con vistas al futuro.

Enrique
15 años
Rwanda



8 diciembre 2009
Inmaculada Concepción (Solemnidad)

Lecturas

Génesis 3, 9-15.20
Salmo 98
Efesios 1, 3-6.11-12
Lucas 1, 26-38

*El espíritu de familia
reina sobre todas las
cosas*

Un mundo nuevo sería aquél en el que todos somos responsables de nuestras acciones. Donde la generosidad es algo que se ve cada día, y la corrupción, una cosa del pasado. Un mundo donde no seamos gobernados por el dinero o la fama, sino por la dignidad humana y la belleza interior de la persona. Un mundo en el cual todos apoyan la gran comunidad y donde las disputas se solucionan gracias al perdón familiar.

Es un mundo donde las personas son juzgadas por lo que son y no por lo que hacen, ni por su aspecto, ni por lo que creen, y tampoco por otras formas de discriminación. Un mundo en el cual los asesinos y los violadores son pocos, porque todos tienen lo que necesitan y el espíritu de familia reina sobre todas las cosas.

Un mundo en el que todos se comprenden y se quieren mucho - éste sería el mejor mundo posible.



Mitchell
16 años
África del Sur

9 diciembre 2009
Miércoles, segunda semana de Adviento

Lecturas Isaías 40, 25-31
 Salmo 103
 Mateo 1, 28-30

Me gustaría cambiar... Cambiaría la violencia y el hambre en el Brasil. No solo en el Brasil, sino en todo el mundo. Cambiaría la vigilancia policiaca del mundo, para que hubiese al menos una solución para la violencia. Cambiaría la educación, para que nuestro mundo pudiese tener mas personas alfabetizadas y para que un día nuestro mundo pueda experimentar el orgullo de aquellos que van a la escuela para triunfar en la vida. Cambiaría también la polución, para que un día no nos muramos por culpa del aire contaminado, ni por culpa de la polución. Cambiaría la polución, no tirando basura en el habitat. Cambiaría la deforestación, para que cuando miremos a nuestro alrededor, podamos sentirnos orgullosos de que todo esto sea nuestro. Y sentirnos orgullosos de que cuando hicimos el bien, no fue solo para nosotros sino para todos.

Paola Alexia
13 años
Brasil



10 diciembre 2009
Jueves, segunda semana de Adviento

Lecturas

Isaías 41, 13-20
Salmo 145
Mateo 11, 11-15

Todos podemos hacer algo

Todos nosotros deberíamos saber saborear y apreciar las cosas bellas que nos ofrece la vida, por ejemplo: un paisaje al amanecer, al atardecer, las grandes extensiones de césped ... Cuando pienso en un nuevo mundo, mil pensamientos desbordan mi mente. Imagino un mundo sin guerras, un mundo en el que puedan convivir las denominadas "personas diferentes" a causa de la religión, la etnia, las costumbres ... El mundo somos nosotros; todos podemos hacer algo para cambiar positivamente. Para lograr este objetivo tenemos que quererlo a toda costa y ser tenaces. En un mundo nuevo todos debemos ser conscientes de que la verdadera belleza, la que cuenta más que cualquier otra cosa, es la interior. Todos son capaces de dar amor, afecto, pero cada uno puede dar al otro lo que nadie podrá darle jamás, porque todos somos diferentes ... ¡diferentemente bellos!

Francesca
Italia



11 diciembre 2009
Viernes, segunda semana de Adviento

Lecturas

Isaías 48, 17-19
Salmo 1
Mateo 11, 16-19

No más "prohibido el paso"

Mi opinión de un mundo nuevo en esta nueva época es un lugar en que la gente puede afrontar los problemas como el terrorismo, los desastres naturales y las diferencias entre países, que si no se arreglan acaban en guerras de unos contra otros.

Benji
Papua Nueva Guinea



12 diciembre 2009
Sábado, segunda semana de Adviento

Lecturas Eclesiástico 48, 1-4, 9-11
 Salmo 80
 Mateo 17, 10-13

*No hay otra opción
posible* El mundo nuevo está ya en cada uno de nosotros, porque
 somos cristianos.

Angelique
15 años
Rwanda

En un mundo nuevo todos escuchan los problemas de los demás y les ayudan, porque si queremos un mundo nuevo, tenemos que ayudarnos los unos a los otros. No hay otra solución.

Aimee
15 años
Rwanda

Los Hermanos Maristas pueden ayudar a los jóvenes a construir un mundo nuevo, cambiando positivamente la conducta de éstos con respecto a la vida y con respecto a los demás: un mundo nuevo significa cambiar de conducta.

Christophe
15 años
Rwanda



13 diciembre 2009
Domingo, tercera semana de Adviento

Lecturas

Sofonías 3, 14-18
Isaías 12, 2-3.4.5-6
Filipenses 4, 4-7
Lucas 3, 10-18

***No habrá más
explosiones de bombas***

Un mundo nuevo para mí es un lugar donde podemos vivir sin miedo. El mundo que yo sueño no tendrá suicidas con bombas, ni secuestradores; no habrá explosiones de bombas, ni robos por medio de la tortura, causando terror y además asesinando a la gente inocente.

Los jueces harán justicia a las víctimas de la injusticia social; los representantes de la ley procurarán seguridad a los débiles y a los inocentes; el gobierno asegurará la igualdad, eliminará la discriminación y mantendrá los derechos de los niños.

Los niños no serán traumatizados con la trágica pérdida de sus padres; no habrá más trabajo infantil y se terminará con el abuso de los niños. Los colegios donde van nuestras hermanas no serán destruidos o demolidos con explosivos. Por el contrario, los chicos y las chicas disfrutarán de los mismos derechos. .

Mientras vivamos con miedo, pobreza y opresión, mi nuevo mundo no será más que vanas ilusiones.



Gulbaz
Pakistán

14 diciembre 2009
Lunes, tercera semana de Adviento

Lecturas

Números 24, 2-7.15-17
Salmo 25
Mateo 21, 23-27

Amar requiere un gran sacrificio

Corazones nuevos para un mundo nuevo... pero ¿cómo podemos remplazar nuestro corazón? ¿El corazón con que hemos nacido y crecido? En lugar de sustituir nuestro corazón debemos mejorarlo, y para ello, creo que son necesarias dos cosas:

- ser capaces de albergar a Jesús en nuestro corazón, y puesto que Él está siempre disponible, nos toca a nosotros comprometernos a recibirlo;
- La segunda, estrechamente relacionada con la primera, es amarrrrrrrr! -Al enemigo, al pobre, al "diferente", a quien no comparte mis ideas, a quien no me ama, especialmente a quien no me ama ...

Amar ... Siempre me han dicho que amar es fácil; pues... ¡ni hablar! Amar no es fácil, es agradable, satisfactorio, pero también requiere un gran sacrificio y este sacrificio es lo que se llama amor; es estar dispuesto a entregarse por los demás, incluso la propia vida. Pero también es cierto que amando se evitan las peleas, la explotación de los demás (especialmente si son débiles e indefensos), la guerra ...

Amemos, amar es bello, y recordemos: el corazón es más grande que el universo entero.



Luigi
Italia

15 diciembre 2009

Martes, tercera semana de Adviento

Lecturas

Sofonías 3, 1-2.9-13

Salmo 34

Mateo 21, 28-32

***Enfrentarse al miedo
con valentía***

Imaginamos un mundo nuevo y maravilloso en el que los niños:

...nunca vivirán en el miedo o el peligro, de ningún tipo, sino que vivirán en paz y alegría sabiendo que Dios está siempre allí para ellos y que las posibilidades son ilimitadas;

...serán apoyados por un contexto lleno de fe y así podrán experimentar el significado del amor auténtico, de la verdadera alegría y de una paz duradera;

... puedan vivir, amar y aprender libres del odio, no siendo juzgados o perseguidos porque son diferentes de los otros;

... sabiendo que puesto que viven en los brazos amantes y en el abrazo de un Dios que es siempre fiel, y porque reciben experiencia, respeto y aceptación por parte de los otros, ofrecerán a su vez, alegremente, respeto y amor a los otros;

... serán capaces de vivir largas vidas, reír a menudo, jugar con sencillez, gritar cuando sea necesario, afrontar el temor con coraje y hacer todo esto bajo la protección de ese Dios que envió a su Hijo para salvar y redimir a todos.

Juventud Marista
Estados Unidos



16 diciembre 2009

Miércoles, tercera semana de Adviento

Lecturas

Isaías 45, 6-8.18.21-25

Salmo 85

Lucas 7, 18-23

Ni guerra, ni codicia, ni racismo

Un mundo nuevo para mí sería aquél donde se puede pasear más seguro por las calles que en nuestro jardín. Donde no tengamos miedo de ser robados por la noche. Un mundo nuevo para mí sería aquél en el que los blancos y los negros pudieran jugar juntos como una familia. También espero que no haya abuso de los niños ni de las mujeres. Espero que todos podamos ser amigos de la naturaleza y que los gobiernos pongan en acción todo lo que prometen. Sueño con un mundo donde no haya guerra, ni codicia, ni racismo. Un mundo donde se acepten todas las razas y todas las religiones. Pero sobre todo, un mundo donde haya más amor.

Charles

12 años

África del Sur



17 diciembre 2009
Jueves, tercera semana de Adviento

Lecturas

Génesis 49, 2, 8-10
Salmo 72
Mateo 1, 1-17

Letanía de la esperanza

Durante un viaje de revisión de proyectos a Malawi, tuve la oportunidad de visitar al H. Patrick Bwana. Tiene 89 años. Él, y el Sr. Jibson Thole, un laico marista y joven adulto colega que se hizo amigo del H. Patrick hace algunos años, empezaron una escuela secundaria para los jóvenes, chicos y chicas, que no podían ir a los colegios del gobierno establecidos en y alrededor Mtendere.

El Sr. Thole me presentó a los estudiantes. Dirigió una discusión espontánea cuando les preguntó: ¿Qué esperáis del futuro? ¿Cómo vais a contribuir a un mundo nuevo? ¿Qué queréis llegar a ser? Esto es lo que dijeron:



“Quiero ser un profesor.”
“Quiero ser una enfermera.”
“Quiero ser un doctor.”
“Quiero ser un atleta.”
“Quiero ser un contable.”
“Quiero ser un sacerdote.”
“Quiero ser un presentador de TV.”
“Quiero ser un abogado.”
“Quiero ser un soldado.”
“Quiero ser Presidente de Malawi.”

A pesar de no haber sido admitidos en las escuelas sostenidas por el gobierno, estos estudiantes tienen sueños y esperanzas para un futuro mejor. Como el H. Patrick, necesitamos darles una oportunidad para que puedan contribuir a construir un mundo mejor.

Hno. Dominick Pujia
FMSI Onlus

18 diciembre 2009
Viernes, tercera semana de Adviento

Lecturas

Jeremías 23, 5-8
Salmo 72
Mateo 1, 18-24

Si estudiamos y aprendemos bien...

Nuestro mundo es un mundo muy bello y Bangladesh forma parte de él. Me siento muy feliz y muy orgulloso de haber nacido en este país. Sus bellos paisajes hacen que la gente sea generosa. Pero sabemos que mucha gente no sabe leer; es una gran desgracia para la sociedad. Para hacer desaparecer este mal, todos tenemos que estudiar muy bien. Si no lo hacemos, el mundo se destruirá rápidamente. Si estudiamos y aprendemos bien, podemos cambiar el mundo.

Jaseng
13 años
Bangladesh



19 diciembre 2009

Sábado, tercera semana de Adviento

Lecturas

Jueces 13, 2-7.24-25

Salmo: 71

Lucas 1, 5-25

*Detendría las
agresiones contra los
niños*

Lo que yo haría para cambiar este mundo, sería destruir todos los coches en el mundo. Pondría autobuses en todos los lugares de trabajo y en todas las escuelas para llevar a la gente a la escuela o al trabajo. (Los autobuses serían bastante cómodos). Entonces habría menos contaminación, que causa el calentamiento del planeta. Construiría grandes casas para los niños de la calle y para los pobres. Luego, pondría grandes máquinas para limpiar las calles y las ciudades.

Detendría las agresiones contra los niños. Cada semana llevaría a los padres a unas lecciones para enseñarles cómo se sienten los niños. No permitiría que se mimase demasiado a los niños. Diría a los padres que fueran un poco estrictos, pero no demasiado, porque los niños se enfadarían. Pero tampoco demasiado poco, ya que los niños se aprovecharían de ellos. Es lo que yo haría para cambiar el mundo.

Monalisa

13 años

África del Sur



20 diciembre 2009
Domingo, cuarta semana de Adviento

Lecturas

Miqueas 5, 1-4
Salmo 80
Hebreos 10, 5-10
Lucas 1, 39-45

*En cada persona está
Jesús*

La idea de un mundo nuevo me remite a un encuentro de equidad, no de igualdad; esa posibilidad de reconocer en el otro y la otra un Jesús tangible y compatible con la vida de los pobres, las mujeres, los niños y las niñas; un despliegue de oportunidades para quienes no cuentan en las historias, pero que anónimamente sostienen el desarrollo de nuestros pueblos; aquellos y aquellas que están en la periferia de las ciudades con unos derechos desconocidos, sin alimento, pero sobre todo sin afecto...

Sueño un mundo nuevo para todos aquellos que por cualquier circunstancia no lo creen posible.

Quiero un encuentro constante con la sonrisa de los niños y las niñas; el abrazo infinito del sentirse incluido y reconocido en todo momento; el juego, la alegría de la lluvia y el calor que nos cubre la existencia; para mí, el mundo nuevo, es el que intento construir cada día con amor.

Lenis
24 años
Colombia



21 diciembre 2009
Lunes, cuarta semana de Adviento

Lecturas

Cantar de los Cantares 2, 8-14 o Sofonías 3, 14-18
Salmo 33
Lucas 1, 39-45

Hacer más bien que mal

La idea que yo tengo de un mundo nuevo, es un mundo diferente de aquél en donde vivimos hoy. Sería un nuevo comienzo para toda la raza humana. La gente tendrá que vivir en paz y armonía los unos con los otros. La gente debe hacer más bien que mal a los demás.

Gwen

Vanuatu



22 diciembre 2009
Martes, cuarta semana de Adviento

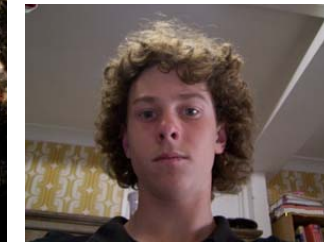
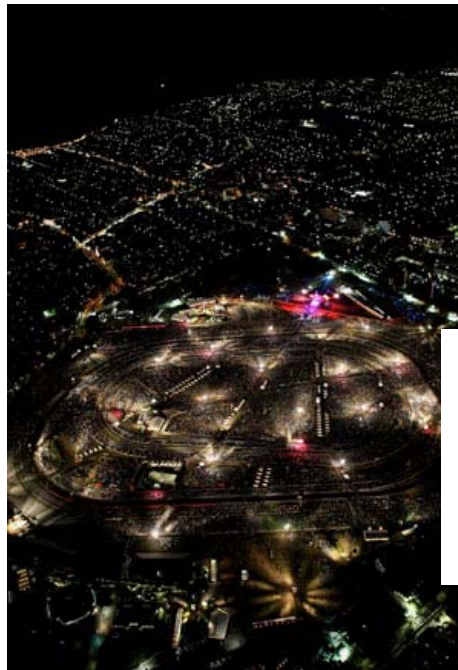
Lecturas

1 Samuel 1, 24-28
1 Samuel 2, 1.4-5.6-7.8
Lucas 1, 46-56

El mundo tiene que ser renovado

Mi vida, hoy, es perfecta. Muchas personas me quieren y tengo un buen nivel de vida. Pero veo mucha gente a mi alrededor que no tiene cosas lujosas. Veo a muchos que no tienen el amor y los cuidados que me parecen normales. Hay varias maneras de mejorar el mundo. En cambio, antes de poder empezar a trabajar por un mundo mejor, necesitamos creer que alguien se ocupa de nosotros. Necesitamos unirnos en la fe, nos pase lo que nos pase. Antes de pensar en crear un mundo nuevo, debemos unirnos por nuestra causa. Una vez hayamos hecho esto, será posible crear un mundo de paz, libertad e igualdad sin fin. El mundo tiene que ser renovado por un amor generoso. Únicamente así es como podremos construir el mundo que soñó Jesús.

Corey
Australia



23 diciembre 2009
Miércoles, cuarta semana de Adviento

Lecturas

Malaquías 3, 1-4.23-24
Salmo 25
Lucas 1, 57-66

*Cambio radical en la
manera de pensar*

Hoy en nuestro mundo se vive en la corrupción, el hambre y la desigualdad social, lo que nos consume cada día más y más, llevándonos así por un camino de perdición, en el que al final se encuentra la total destrucción. La mayoría de lo que pasa actualmente está ligado a la ignorancia de la sociedad, por lo que hay que intentar un cambio radical en la forma de pensar de ella.

El mundo de hoy en día es un lugar bueno para vivir, pero podría ser mejor si nos lo propusiéramos; para que sea un lugar habitable, un lugar feliz. Para esto debemos comenzar por nosotros mismos, intentando cambiar de manera positiva nuestro entorno y haciendo lo posible por mejorar nosotros mismos. El mundo sería mejor si cada una de las personas fueran mejores con la ayuda de los otros; así superaríamos las desigualdades y los rechazos; los jóvenes nos sentiríamos escuchados y tenidos en cuenta en los asuntos de la vida.



David Alexander

16 años
Colombia



24 diciembre 2009
Jueves, cuarta semana de Adviento

Lecturas

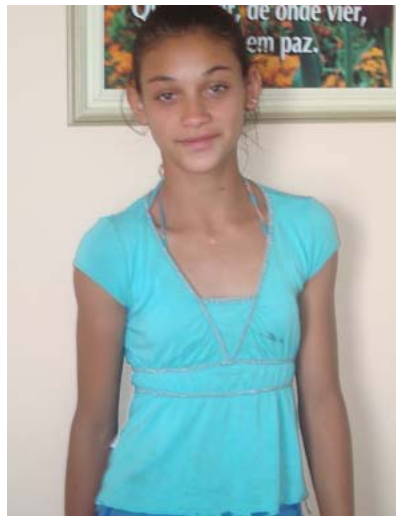
2 Samuel 7, 1-5.8-11.16
Salmo 89
Lucas 1, 67-79

Mucho amor

Para cambiar el mundo, yo haría que estuviera limpio, dejaría los ríos con agua pura, y el aire fresco. No existiría polución ni tristezas; solo habría alegría, felicidad y mucho amor. Sería también un mundo donde la gente no notaría la diferencia entre las personas. Nadie hablaría de las diferentes razas y religiones de las personas.

Me gustaría tener poderes para acabar con el hambre, la enfermedad, la miseria, y ayudar a las personas que no tienen donde vivir. Me gustaría ver a todos los amigos ayudándose unos a otros. Veo que el mundo de hoy es muy violento y que ya no es tan bonito como antes; está muy contaminado. Yo cambiaría todo esto. No dejaría que sucediese nada de esto. El mundo sería limpio y puro.

Dirléia
12 años
Brasil



25 diciembre 2009
Navidad (Misa de medianoche)

Lecturas

Isaías 9, 1-6
Salmo 96
Tito 2, 11-14
Lucas 2, 1-14

*Cuando se hubiera
corregido todo lo que
va mal...*

La idea que yo tengo de un mundo nuevo, es un mundo de paz y armonía, donde no hay crímenes ni violencia. Tiene que ser un bonito lugar para vivir, donde todos se aman unos a otros como Jesús nos dijo que hiciéramos. Debemos ocuparnos de los demás.

Yo cambiaría la manera como la gente se trata entre sí. Pediría a Dios que enseñara el amor a todos y que nos ayudara a preocuparnos por los demás. Ayudaría a detener el calentamiento del planeta y a limpiar la tierra. Luego, cuando se hubiera corregido todo lo que va mal, me sentaría y me diría a mi misma: “¡qué mundo tan maravilloso!”

Masego
11 años
África del Sur



Resumen no oficial de las principales cláusulas de la Convención de la ONU relativa a los derechos del niño

Pueden encontrar el texto completo pinchando en la dirección siguiente:

<http://www2.ohchr.org/french/law/crc.htm>

Artículo 1: Definición de “niño”

Se entiende por niño todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad

Artículo 2: La no discriminación

Todo niño, sea quien sea, goza de derechos, sin distinción alguna, independientemente de la raza, el color, el sexo, el idioma, la religión, la opinión política o de otra índole, el origen nacional, étnico o social, la posición económica, los impedimentos físicos, el nacimiento o cualquier otra condición del niño, de sus padres o de sus representantes legales.

Artículo 3: Los mejores intereses del niño

Cualquier organización que se dedica a la infancia debería trabajar por el bienestar de cada niño. Los países que han firmado y ratificado la Convención proporcionarán los cuidados necesarios al niño en el caso que sus padres o tutores sean incapaces de hacerlo.

Artículo 4: Los derechos y su puesta en práctica

Le corresponde al Estado adoptar todas las medidas necesarias para que sean efectivos los derechos reconocidos en la presente Convención.

Artículo 5: Derecho de los padres a aconsejar y capacidad de crecimiento del niño

Los Estados deberían respetar los derechos y responsabilidades de los padres y de la familia ampliada, para que guíen al niño durante su crecimiento y le enseñen a ejercer correctamente sus derechos.

Artículo 6: Derecho a la vida, a la supervivencia y al desarrollo

Todo niño tiene el derecho intrínseco a la vida. Los Estados garantizarán, en la máxima medida posible, la supervivencia y el desarrollo del niño.

Artículo 7: Nombre y nacionalidad

El niño será inscrito inmediatamente después de su nacimiento, y tendrá derecho desde que nace a un nombre, a adquirir una nacionalidad y, en la medida de lo posible, a conocer a sus padres y a ser cuidado por ellos.

Artículo 8: Identidad

Le Estado tiene obligación de respetar la identidad, la nacionalidad y los lazos familiares del niño.

Artículo 9: Separación de los padres

El niño tiene derecho a vivir con sus padres, salvo si ello es contrario al interés superior del niño. El niño tienen derecho a mantener el contacto con sus padres, en caso de que ambos se separen.

Artículo 10: Reunificación familiar

Las familias que viven en países diferentes deberían poder viajar a los distintos países, de modo que los padres y los hijos puedan seguir en contacto o reunirse de nuevo.

Artículo 11: Traslados y retenciones

El Estado debe tomar medidas para prevenir los traslados ilícitos de niños o su retención ilícita, por parte de uno de los padres o de cualquier otra persona.

Artículo 12: La opinión del niño

El niño tiene derecho de expresar su opinión libremente, en todos los asuntos que le afectan.

Artículo 13: Liberté de expresión

El niño tendrá derecho a la libertad de expresión, a buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de todo tipo, sin consideración de fronteras, respetando los derechos de los demás y el bien público.

Artículo 14: Libertad de pensamiento, de conciencia y de religión

Los Estados respetarán el derecho del niño a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión, y los derechos de los padres a guiarlos. Estos derechos estarán sujetos únicamente a las limitaciones prescritas por la ley, la seguridad, el orden, la moral o la salud públicas.

Artículo 15: Libertad de asociación

Los niños tienen derecho a reunirse y a formar asociaciones.

Artículo 16: Protección de la vida privada

El niño tiene derecho a la protección contra cualquier ingerencia en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, o contra los ataques ilegales a su honra y a su reputación.

Artículo 17: Acceso a una información adecuada

Los gobiernos velarán por que el niño tenga acceso a una información diversificada, con el fin de promover su bienestar, y le protegerán contra toda información perjudicial.

Artículo 18: Responsabilidad de los padres

Ambos padres tienen, ante todo, la responsabilidad común de educar a sus hijos con la ayuda del Estado.

Artículo 19: Protección contra las agresiones y la negligencia

Los Estados protegerán a los niños contra cualquier forma de malos tratos por parte de sus padres o de otras personas encargadas de su educación. Establecerán programas sociales adecuados para prevenir las agresiones y tratar a las víctimas.

Artículo 20: Protección del niño sin familia

Cualquier niño que se vea privado, temporal o definitivamente, de su ambiente familiar, tendrá derecho a una protección y ayuda especiales del Estado. En este caso, se tendrá en cuenta la necesidad de que haya una cierta continuidad en la educación del niño. Se deberá considerar, asimismo, su origen étnico, religioso, cultural y lingüístico.

Artículo 21: Adopción

Los Estados que reconocen o permiten el sistema de adopción velarán por que el interés superior del niño sea la consideración primordial. La adopción ha de ser regulada por las autoridades competentes y debe garantizar la protección del niño.

Artículo 22: Niños refugiados

Se dedicará una atención especial a los niños refugiados o a aquellos que buscan el estatuto de refugiado. El Estado debe cooperar con las organizaciones competentes que les proporcionan ayuda y protección.

Artículo 23: Niños discapacitados

Un niño discapacitado tiene derecho a cuidados especiales, a una educación y a una formación que le ayude a disfrutar plenamente de una vida digna y honorable. Las autoridades competentes se esforzarán por

asegurar su integración social en la máxima medida posible, y su completo desarrollo personal.

Artículo 24: Salud y servicios de salud

El niño tiene derecho al disfrute del más alto nivel sanitario posible, y a servicios para el tratamiento de las enfermedades y la rehabilitación de la salud.

Los gobiernos se esforzarán por asegurar la atención primaria de la salud, la prevención, la educación sanitaria pública y la reducción de la mortalidad infantil.

Artículo 25: Examen periódico del niño internado

El niño que ha sido internado en un establecimiento por el Estado, para los fines de atención, protección o tratamiento de su salud física o mental, tiene derecho a un examen periódico del tratamiento a que esté sometido y de todas las demás circunstancias propias de su internación.

Artículo 26: Seguridad social

Un niño tiene derecho a beneficiarse de la seguridad social, e incluso del seguro social.

Artículo 27: Nivel de vida

Todo niño tiene derecho a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social. Los padres son los primeros responsables, y los gobiernos deberían ayudarles en esta tarea.

Artículo 28: Educación

Los niños tienen derecho a la educación. Al Estado le incumbe asegurar la educación primaria gratuita y obligatoria, fomentar diferentes formas de educación secundaria y hacer la enseñanza superior accesible a todos. La disciplina escolar debería administrarse de modo compatible con la dignidad humana del niño. El Estado coopera, a nivel internacional, para aplicar esta ley.

Artículo 29: Finalidad de la educación

La educación debería desarrollar al máximo la personalidad y los talentos de cada niño y prepararle, así, para la vida de adulto activo en una sociedad libre.

La educación inculca al niño el respeto de sus padres, de su propia identidad cultural, de su idioma y sus valores, y de los valores de los demás.

Artículo 30: Niños de minorías étnicas, religiosas o lingüísticas y de origen indígena

Un niño indígena o perteneciente a una minoría tiene derecho a tener su propia vida cultural, a profesar y practicar su propia religión, o a emplear su propio idioma.

Artículo 31: Esparcimiento, juego y actividades culturales

El niño tiene derecho al esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas y artísticas.

Artículo 32: Trabajo infantil

El niño tiene derecho a estar protegido contra el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación, o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo. El Estado fija la edad mínima para trabajar y prevé las condiciones apropiadas.

Artículo 33: Abuso de drogas

Los niños deben ser protegidos contra las drogas, y se debe impedir que se les utilice para la producción y distribución de las mismas.

Artículo 34: Explotación sexual

El Estado protegerá a los niños contra la explotación sexual y las agresiones, contra la prostitución y la producción de pornografía.

Artículo 35: Secuestro y trata de niños

El Estado debe tomar todos los medios posibles para prevenir la venta, el secuestro y la trata de niños.

Artículo 36: Otras formas de explotación

Los Estados protegerán al niño contra todas las demás formas de explotación que sean perjudiciales para cualquier aspecto de su bienestar.

Artículo 37: Tortura y privación de libertad

Ningún niño será sometido a torturas ni a otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes. No se impondrá la pena capital ni la de prisión perpetua sin posibilidad de excarcelación por delitos cometidos por menores de 18 años de edad. Todo niño privado de libertad debe ser tratado con la humanidad y el respeto que merece la dignidad inherente a la persona humana, y de manera que se tengan en cuenta las necesidades de las personas de su edad. Todo niño privado de libertad estará separado de los adultos, a menos que ello se considere contrario al interés superior del niño, y tendrá derecho a mantener contacto con su familia.

Artículo 38: Conflictos armados

Los Estados adoptarán todas las medidas posibles para asegurar que las personas que aún no hayan cumplido los 15 años de edad no participen directamente en las hostilidades. Los niños afectados por un conflicto armado deben beneficiarse de una protección especial.

Artículo 39: Rehabilitación

Los Estados tienen la obligación de ayudar a todo niño víctima de un conflicto armado, de la tortura, de la negligencia, de vejaciones o de explotación, para reintegrarlo e insertarlo de nuevo en la sociedad.

Artículo 40: Niños en conflicto con la ley

El niño delincuente tiene derecho a un tratamiento que favorezca el sentido de su dignidad y el valor de la persona, que tenga en cuenta su edad y que favorezca su reintegración social. El niño tiene derecho a una asistencia legal para su defensa. En la medida de lo posible se evitará recurrir a procedimientos sociales y a la colocación en hogares de guarda.

Artículo 41: Respeto de las normas superiores

Si las leyes propias de un país ofrecieran mejor protección a los niños que los artículos de la Convención, esas leyes deberían, entonces, ser aplicadas.

Artículos 42-54: Aplicación de la Convención de los Derechos del Niño (CDN)

Estos artículos tratan de la responsabilidad de los gobiernos para dar a conocer la CDN y de la formación y el trabajo del Comité de los Derechos del Niño. Les incumbe a los Estados redactar regularmente un informe sobre la aplicación de los artículos de la Convención y ver cómo otros organismos internacionales pueden ayudarles a poner en práctica la CDE.



FONDAZIONE MARISTA PER LA SOLIDARIETÀ INTERNAZIONALE ONLUS
P.le M. Champagnat 2
00144 Roma Italia
www.fmsi-onlus.org